

MUERTE Y SEPULTURA DEL CARDENAL D. PEDRO PACHECO

"Un prelado que personificó la política imperial de Carlos V"

Por Cesáreo Morón Pinel

Con este subtítulo D. Ángel Martín González publica el libro: **"EL CARDENAL DON PEDRO PACHECO, OBISPO DE JAÉN, EN EL CONCILIO DE TRENTO"**. Los que hemos gozado de su lectura hemos conocido su personalidad, la confianza que gozaba de los Reyes de España, su formación y amor a la Iglesia, aunque como afirmaron muchos de sus contemporáneos pecó de excesivo regalismo. Así recoge, D. Ángel Martín, algunas de las opiniones sobre la personalidad del cardenal de algunos de sus contemporáneos: *"Hombre de la máxima reputación y autoridad"* le llama Firmano en su Diario Ceremonial. *"Varón cuerdo-escribe Pallavicini-, tenido por uno de los principales y más conspicuos hombres de España, muy benemérito del Concilio Tridentino, pero poco afortunado por la condición de los tiempos llevado de lo cual pareció en una ocasión menos obediente a su Superior jerárquico que a su señor temporal"*.

El 26 de diciembre de 1559 acabó el cónclave en el que D. Pedro Pacheco pudo haber sido elegido Papa y en el que resultó elevado a la silla de Pedro el cardenal Juan Ángel de Médicis con el nombre de Pío IV. El cardenal Pacheco continuó en la curia romana al servicio de la Iglesia y de los monarcas españoles y aunque el Papa Pío IV lo había nombrado legado *"a latere"* de los reinos de España no llegó a desempeñar tal cargo, ni venir a España pues falleció al poco tiempo de su nombramiento, pasados poco más de dos meses del citado cónclave.

El Cardenal D. Pedro Pacheco fallece en Roma y aunque no se ponen de acuerdo los historiadores en la fecha y hora exacta del óbito, lo más probable es que el fallecimiento se produjera entre la una y las dos de la madrugada del día 5 de marzo del año 1560. Las actas consistoriales añaden que el fallecimiento le sobrevino en el palacio de un súbito accidente.

En el libro donde se trata de los Virreyes Lugartenientes del Reino de Nápoles compilado por José Raneó, año de MDCXXXIV e ilustrado con notas por

D. Eustaquio Fernández de Navarrete se nos dice: *"...murió el 4 de Febrero de 1560. Su cuerpo fue depositado en el convento de Santa María de Araceli de religiosos franciscanos, y de allí trasladado a La Puebla de Montalbán a un costoso sepulcro, sin epitafio"*.

El cardenal D. Pedro Pacheco muere en Roma a los 72 años de edad, según la opinión de la mayoría de los que han estudiado su historia y su obra. Del nacimiento se sabe que *nació en La Puebla de Montalbán* pero no hay datos fidedignos de la fecha exacta. La mayoría opina que sería en el año 1488, aunque hay otros que lo fijan en 1490 e incluso otros que marcan otras fechas.



Muere en Roma en las fechas señaladas anteriormente, pero donde existe controversia es en el lugar de enterramiento. Todos los escritos encontrados señalan que su cuerpo fue trasladado a La Puebla de Montalbán, al convento de las Madres Concepcionistas, sin embargo, en él no se encuentran documentos que lo testifiquen, ni sepulcro visible que así lo atestigüe.

Refuerzan la tesis de que el cardenal D. Pedro Pacheco está enterrado en el convento de las Madres Concepcionistas, además de los escritos de los historiadores de la época, la escritura del primer convenio de patronazgo entre Pacheco y las monjas, otorgada el 6 de mayo de 1545 en la que se señala según resumen de D. Ángel Martín González:

1.- Se concede al Cardenal el patronazgo de la capilla mayor de la futura iglesia y la facultad de sepultar en ella a sus padres erigiéndoles túmulo. No se enterrará allí a persona que no sea del linaje de los Pacheco sin permiso del patrono.

2.- Se hará la sepultura del Cardenal en el coro de la iglesia donde se pondrá túmulo y bulto, sin que nadie se pueda enterrar allí salvo la abadesa de entonces y las monjas que fueren linaje de Pacheco.

3.- Caso de hacerse cripta al coro, en sus paredes se podrán enterrar los señores de Montalbán y